

ACTIVIDAD 2

Género Narrativo

Tiempo sugerido: **90 minutos**

En esta actividad te invitamos a trabajar de forma individual en dos etapas: primero, investigando sobre algunas formas narrativas del género narrativo y, segundo, relacionando sus elementos con textos que leerás.

A) Revisión del género narrativo:

Investiga en Internet, en tu texto escolar y en los recursos que hayan utilizado en clases sobre las formas narrativas más comunes y sus características.

¿Cuáles usaremos?

- > Novela.
- > Cuento: incluyendo también el cuento fantástico, microcuento, cuento popular, cuento de ciencia ficción.
- > Epopeya.
- > Mito.

Para poder organizar la información puedes elaborar una tabla o un mapa conceptual. Lo importante es que consideres la siguiente información:

Tipos de narrador, tipos de personaje, estructura, elementos característicos, estilo, temáticas, entre otros.

Una vez que termines, comparte tus notas con algún compañero o compañera y comparen la información rescatada ¿Había diferencias? ¿cuáles?

B) Relación de fragmentos y formas narrativas.

Una vez completada la información, leerás los siguientes fragmentos y textos completos marcando en ellos los elementos que te permiten clasificarlos.

Texto 1

—Mira por el camino y dime, ¿alcanzas a ver a alguno de los dos mensajeros? —pidió el rey.

—No... a nadie —declaró Alicia.

—¡Cómo me gustaría a mí tener tanta vista! —exclamó quejumbroso el rey— ¡Ser capaz de ver a Nadie! ¡Y a esa distancia! Con esta luz, yo hago bastante viendo a alguien.

Al rato, llegó el mensajero.

—¿Te encontraste con alguien por el camino? —le preguntó el rey.

—A nadie —reveló el mensajero.

—Eso cuadra perfectamente —asintió el rey—, pues esta jovencita también vio a Nadie. Así que, naturalmente, Nadie puede andar más despacio que tú.

—¡Hago lo que puedo! —se defendió el mensajero, malhumorado—. ¡Estoy seguro de que nadie anda más rápido que yo!

—Eso no puede ser —contradijo el rey— pues, de lo contrario, habría llegado aquí antes que tú.

Lewis Carroll

Texto 2

“Margarita o el poder de la farmacopea”. Adolfo Bioy Casares.

<http://ciudadseva.com/texto/margarita-o-el-poder-de-la-farmacopea/>

Texto 3

El huevo de yegua

Un gringo recién llegado a Valparaíso iba subiendo por el cerro de la Cordillera a tiempo que bajaba Pedro Urdemales con un enorme zapallo en brazos.

El gringo detuvo a Urdemales y le dijo:

— ¿Qué cosa ser ésa, amiguito?

— Es un huevo de yegua, señor, — le contestó Urdemales.

— ¿Y cuánto valer?

— Dos pesos no más, señor.

— Y usté tomar estos dos pesos y darme a mí la hueva de yegua.

Y así se hizo.

Siguió subiendo el gringo, y por mal de sus pecados dio un tropezón que lo obligó a soltar el zapallo, que se fue rodando cerro abajo. Se levantó el gringo y apurado siguió corriendo tras el zapallo; pero éste, que iba ya muy lejos, se dio contra un árbol que se levantaba al lado de una cueva, y del golpe se partió. Al ruido salió de la cueva una zorra toda asustada, arrancando como un diablo. El gringo, que alcanzó a divisar que del lado del zapallo, que había quedado abierto, salía un animalito, siguió corriendo de atrás y gritaba:

— ¡Atajen la potrilla, atajen la potrillita!

Creyó él que el animalito que huía era el potrillo que debía haber dentro del huevo de yegua, el cual había salido vivo al romperse el huevo.

Anónimo.

Texto 4

“Cuánto se divertían”. Isaac Asimov.

<http://ciudadseva.com/texto/cuanto-se-divertian/>

Texto 5

Se cuenta que, en una ocasión, Pasifae, esposa del rey de Creta, Minos, incurrió en la ira de Poseidón, y, este, como castigo, la condenó a dar a luz a un hijo deforme: el Minotauro, el cual tenía un enorme cuerpo de hombre y cabeza de toro. Para esconder al "monstruo", Minos había mandado a construir por el famoso arquitecto Dédalo el laberinto, una construcción tremendamente complicada de la que muy pocos conseguían salir, escondiéndolo en el lugar más apartado.

A cada luna nueva, era imprescindible sacrificar un hombre, para que el Minotauro pudiera alimentarse, pues subsistía gracias a la carne humana. Sin embargo, y cuando este deseo no le era concedido, sembraba el terror y la muerte entre los distintos habitantes de la región.

El rey Minos tenía otro hijo, Andrógeno, el cual, estando en Atenas para participar en diversos juegos deportivos, al resultar vencedor fue asesinado por los atenienses, obcecados en los celos que sentían tanto por su fuerza como habilidad. Minos, al enterarse de la trágica noticia, juró vengarse, reuniendo a su ejército y dirigiéndose luego a Atenas, la cual, al no estar preparada para semejante ataque sin previo aviso, tuvo pronto que capitular y negociar la paz.

El rey cretense recibió a los embajadores atenienses, indicándoles que habían asesinado cruelmente a su hijo, e indicando posteriormente que, las condiciones para la paz, eran las siguientes: Atenas enviará cada nueve años siete jóvenes y siete doncellas a Creta, para que, con su vida, pagaran la de su hijo fallecido. Los embajadores se sintieron presos por el terror cuando el rey añadió que los jóvenes serían ofrecidos al Minotauro, pero empero no les quedaba otra alternativa más que la de aceptar tal difícil condición. Tan sólo tuvieron una única concesión: si uno de los jóvenes conseguía el triunfo, la ciudad se libraría del atroz atributo.

Dos veces había pagado ya el terrible precio, pues dos veces una nave de origen ateniense e impulsada por velas había conducido, como se indicaba, a siete doncellas y siete jóvenes para que se dirigieran así a ese fatal destino que les esperaba. Pero, sin embargo, cuando llegó el día en que, por vez tercera, se sorteó el nombre de las víctimas a acudir a tal suerte, Teseo, único hijo del rey de Atenas, Egeo, se arriesgó inclusive a arriesgar su propia vida con tal de librar a la ciudad de aquel horrible futuro. Por tanto, al día siguiente, él y sus compañeros se embarcaron y, el rey, al despedir a su hijo, le comentó entre lágrimas y sollozos que pusieran, en este caso, velas blancas cuando regresase. Partieron, y, a los pocos días después, llegaron a la isla de Creta.

El temido y salvaje Minotauro, recluso en el laberinto, esperaba su comida hambriento. Empero, y hasta el día y la hora previamente establecidos, los jóvenes y las doncellas debían permanecer custodiados en una vivienda, situada a las afueras de la ciudad.

(continúa en la siguiente página)

Esta prisión, en la cual los jóvenes eran tratados con la magnanimidad únicamente reservada a las víctimas de los sacrificios, estaba rodeada en sí por un parque que confinaba con el jardín en que las dos hijas de Minos solían pasearse (Fedra y Ariadna).

La fama del valor y de la belleza de Teseo había llegado incluso a oídos de las dos preciosas doncellas, y, sobre todo Ariadna -la mayor de ellas- desea fervientemente conocer y ayudar al joven ateniense.

Cuando, finalmente y tras pasar algunas jornadas, consiguió verlo un día paseando en el parque, lo llamó y le ofreció un ovillo de hilo, indicándole expresamente que representaba su salvación y la de sus compañeros, en tanto en cuanto entraran en el laberinto, deberían atar un cabo a la entrada, y a medida que penetraban en él lo irían devanando regularmente. De tal forma que, una vez muerto el Minotauro, podrían enrollarlo y encontrar así el camino hacia la salida.

Comentándole esto, sacó de los pliegues de su vestido un puñal y se lo entregó a Teseo, indicándole que estaba arriesgando su vida por él, pues si su padre se enterara de aquello que estaba haciendo, entraría en una cólera y furia inmensas, y le dijo luego que, en caso de que triunfara, la salvara y la llevara con ella.

Al día siguiente, el joven ateniense fue conducido junto a sus demás compañeros al laberinto, y, cuando se halló lo suficiente dentro para no ser visto, ató el ovillo al muro y dejó que el hilo se fuera devanando poco a poco, mientras que, la salvaje bestia, mugía terriblemente presa de la inmensa hambre que tenía.

Teseo, sin embargo, avanzaba sin temor alguno, y finalmente, al entrar en la caverna, se halló frente al terrible Minotauro. Con un espantoso bramido, la bestia se abalanzó sobre el héroe de hoy, que hundió su puñal sobre el cuerpo algo débil del Minotauro. Con un espantoso bramido, y después de llevar a cabo unas cuantas, apuñaladas más, el monstruo lanzó un último gemido.

A Teseo, por tanto, únicamente le quedaba enrollar de nuevo el hilo para recorrer el camino a seguir para poder salir de allí. A partir de este momento, no sólo habría salvado incluso a sus compañeros de su terrible destino, sino que incluso habría salvado a su propia ciudad.

Pero cuando la nave estuvo lista para marchar, Teseo, a escondidas, condujo a bordo a Ariadna y también a su bella hermana. Durante el viaje la nave ancló en la isla de Nassos para refugiarse de una furiosa tempestad, y, cuando los vientos se calmaron, no pudieron encontrar a Ariadna, buscándola por todas partes... pero sin encontrarla: se había perdido y se había quedado dormida en un bosque en el que, poco después, fue encontrada por el dios Dionisio, quien la hizo su esposa y la convirtió en inmortal.

Texto 6

Tablilla I

(I)

Aquel que vio todo [hasta los confine]s de la tierra, [Que todas las cosas]s experimentó, consideró todo. [...] juntamente [...], [...] de sabiduría, que todas las cosas. [...]. (5) Lo [o]culto vio, [desveló] lo velado. Informó antes del Diluvio, Llevó a cabo un largo viaje, cansado y [derren]gado. Todo su afán grabó en una estela de piedra. De la terraplenada Uruk el muro construyó, Del reverenciado Eannal, el santuario puro.

¡Contempla su muralla exterior, cuya cornisa es como el cobre! ¡Mira la muralla interior, que nada iguala! ¡Advierte su umbral, que de antiguo viene! Acércate a Eanna, la morada de Istar, Que ni un rey futuro, ni un hombre, puede igualar. Levántate y anda por los muros de Uruk, Inspecciona la terraza de la base, examina sus ladrillos: ¿No es obra de ladrillo quemado? ¿No echaron sus cimientos los Siete [Sabios]?

Comparte con tus compañeros y compañeras tus apuntes.

¿Coinciden las clasificaciones? ¿identificaron elementos o características similares?

Respondan las preguntas que les sugiere la o el profesor.

Luego, revisa tu aprendizaje completando esta tabla:

CRITERIO	LOGRADO	MEDIANAMENTE LOGRADO	POR LOGRAR
Leí comprensivamente cada texto.			
Pude identificar sus elementos y características para determinar su clasificación.			
Compartí mis ideas con mis compañeros y compañeras			
Respondí las preguntas hechas por la o el profesor.			
Comprendí mejor qué hace que un texto pertenezca a una forma narrativa o subgénero.			